

En libertad provisional bajo fianza

JUAN CARLOS SANCHO
DIRECTOR DE IBERKONZERT

Hubo un tiempo en el que la historia se regía por una visión providencialista del origen de los distintos pueblos, plena de relatos tendentes a la fabulación. Afortunadamente la Ilustración y en especial François Marie Arouet, más conocido como Voltaire, dieron paso a la historia crítica, cuya misión fundamental no era otra que tratar de desterrar el mito y la superstición para que la humanidad aprendiese a pensar. De ese modo la historia pasó a tener una función cultural de primer orden, con facetas tan importantes como la de erradicar definitivamente el fanatismo.

Y hablando de historia y fanatismo, si nos remitimos a los últimos ochenta años, la sociedad vasca ha vivido la primera mitad bajo la opresión de una dictadura, y el resto amenazada por el terrorismo. En el año 1978 se celebraron las primeras elecciones que trajeron al resto de España una política educativa y cultural de libertad. Por contra, la política llevada a cabo aquí y controlada por el 'Régimen de Arzalluz', no tuvo otro objetivo que llenarnos la cabeza de mitos y leyendas. Entre tanto, miles de personas sufrían el bárbaro zarpazo del terror que nos hizo padecer nuestro Auschwitz particular; no había alambradas, ni barracones, ni guardianes; era todo más sutil, pero igual de tenebroso. También aquí podías poner a buen recaudo tu vida haciendo de chivato. También aquí se podía haber aplicado el poema 'Cuando los nazis vinieron...', de Martin Niemöller (falsamente atribuida a Bertolt Brecht), que trata sobre las consecuencias de no resistirse a las tiranías en los primeros intentos de su establecimiento. Esa lección de la historia fue vital para forjar la resistencia contra ETA, hasta que de repente nos venden esta libertad provisional bajo fianza, certificada por los ilustres conferenciantes de San Sebastián.

Pronto, de no ocurrir un milagro, veremos nuestras vidas tuteladas por quienes hasta hace cuatro días venían justificando o mirando hacia otra parte cada vez que había un asesinato. La verdad es que ha sido una auténtica tragedia silenciada, pues nuestras manos casi acariciaban esa paz digna del sincero perdón, esa en que sin renunciar a sus ideales, el bárbaro se avergonzase de haberlo sido y se arrepintiese del daño causado. Algunos apelaban a que en una auténtica paz no debería haber ni vencedores ni vencidos y tienen razón, como la tenemos quienes opinamos que los alemanes no fueron vencidos en la segunda guerra mundial, sino su mayor enemigo, el nazismo.

En este país la sociedad civil ha estado a punto de ser definitivamente libre; y digo «ha estado a punto»,



:: JESÚS FERRERO

porque contrariamente a lo que nos han querido vender como una total derrota de ETA, la conclusión es que los únicos derrotados hemos sido los ciudadanos que aspirábamos a un país en auténtica libertad.

Mal, muy mal, señor Rubalcaba; no dudo de sus buenas intenciones y menos aún de su capacidad intelectual, por eso estoy seguro de que ha sido consciente del estrepitoso fracaso que ha supuesto para el futuro de nuestra libertad el atajo impulsado por su ex jefe. ¿Mala conciencia por el GAL? Ese es otro macabro asunto aún no aclarado del todo, aunque sí sus consecuencias: El GAL además de un mazazo para la libertad, supuso un paso atrás en la lucha contra el fanatismo. Solamente las personas que veníamos sumando voluntades por medio de la palabra, con el objetivo de desterrar la violencia, sabemos del estropicio causado por los asesinatos de aquella nueva forma de barbarie. El espaldarazo a ETA fue de tal magnitud que anulaban por completo nuestros argumentos para combatirlos; así que en cuatro días consiguieron convertir al verdugo en víctima. Afortunadamente el Estado de derecho funcionó y la mayoría de los responsables de aquel engendro terminaron en la cárcel, con lo que se marcó el inicio de un nuevo rearme moral contra ETA. El resto lo puso la

eficacia policial apoyada por una derrota intelectual sin paliativos.

Por eso a muchos ciudadanos nos resulta incomprensible la famosa 'conferencia de paz' en la que solo se escucha a una parte y a la que acuden una serie de personalidades con un desconocimiento total de nuestra historia. ¿Acaso venían informados de que el hecho histórico llamado España hubiese sido impensable sin la contribución voluntaria de los vascos? ¿Sabían que desde 1978 nuestra convivencia ha estado en manos de dos poderes: de una parte el Estado de derecho; de otra el fanatismo nacionalista? ¿Estaban informados del estropicio causado a nuestra sociedad por el terrorismo, hasta el punto de haber conseguido dejar un país completamente paralizado por el miedo? Además permítanme dudar que esos conferenciantes hubiesen aceptado venir, de no haber mediado el Gobierno del señor Zapatero, cuya torpeza deja el país enfangado en una libertad provisional bajo fianza, ya que resumiendo, las conclusiones de la conferencia serían las siguientes:

Reunidos en San Sebastián por invitación de los colaboradores y simpatizantes de la parte causante del conflicto, y después de escuchar exclusivamente sus alegaciones, hemos tomado la decisión de dejar en libertad provisional bajo fianza a todos los vascos no nacionalistas. La fianza se fija en el cumplimiento total de las exigencias de los terroristas. Y para que así conste a los efectos oportunos, bla, bla, bla... Firmado y rubricado, Kofi Annan y cía. De todos modos y a pesar de que la derrota del euskofascismo ha sido aplazada, esta ciencia del conocimiento llamada historia continúa, y nada más lejos de perder las esperanzas sobre el éxito de las ideas auténticamente revolucionarias. Los ciudadanos inteligentes nunca deben quedarse anclados en los períodos oscuros de la humanidad, pues siempre estará como referente el triunfo de la razón y del progreso.

ANTÓN

